

# Puentes principales de Coatepec, Veracruz, México

Main bridges of Coatepec, Veracruz, México

Jorge Ochoa Higuera  
Universidad Veracruzana  
Correo: jochoa@uv.mx

e-RUA

Fecha de recepción: 30/09/2025

Fecha de aceptación: 11/11/2025

<https://doi.org/10.25009/e-rua.v18i09.341>

## Resumen

El siguiente estudio analiza el puente del Diablo, una estructura histórica que forma parte esencial del patrimonio arquitectónico de Coatepec, Veracruz. Este puente, construido con técnicas tradicionales como la mampostería y el arco de medio punto, representan la habilidad técnica y la sensibilidad estética de los constructores novohispanos. Dicho Puente del Diablo, edificado a finales del siglo XVI por maestros canteros de Puebla, destaca por su gran solidez, su diseño basado en dovelas y su permanencia a lo largo de más de cuatro siglos, rodeado además de leyendas que enriquecen su valor cultural. Se expone el contexto histórico de Coatepec, desde su asentamiento original hasta su consolidación colonial, y se expone la importancia de los caminos y vías de comunicación como elementos de desarrollo social y económico. Se hace énfasis en la necesidad de conservar estos bienes mediante inventarios, así como, la restauración con técnicas tradicionales, protección legal, turismo cultural y participación comunitaria. Los puentes coatepecanos simbolizan la unión entre pasado y presente, y son testimonio de la identidad, la memoria y la evolución técnica de la región.

## Palabras Clave:

Patrimonio arquitectónico, puente del diablo, conservación, valor cultural.

## Abstract:

The following study analyzes the Puente del Diablo, a historic structure that forms an essential part of the architectural heritage of Coatepec, Veracruz. This bridge, built with traditional techniques such as masonry and the semicircular arch, represents the technical skill and aesthetic sensitivity of Novohispanic builders. The Puente del Diablo, constructed in the late 16th century by master stonemasons from Puebla, stands out for its great solidity, its design based on wedge-shaped voussoirs, and its endurance for more than four centuries, as well as for the legends that enrich its cultural value. The study presents the historical context of Coatepec, from its original settlement to its colonial consolidation, and highlights the importance of roads and communication routes as elements of social and economic development. It emphasizes the need to preserve these assets through inventories, restoration using traditional techniques, legal protection, cultural tourism, and community participation. The bridges of Coatepec symbolize the connection between past and present and stand as testimony to the identity, memory, and technical evolution of the region.

## Keywords:

Architectural heritage, Devil's Bridge, conservation, cultural value



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución No-Comercial 4.0 Internacional

## Introducción

La presente investigación tiene como propósito analizar el puente del Diablo, considerado parte esencial del patrimonio arquitectónico e histórico de Coatepec, Veracruz. Estas construcciones representan un legado material que testimonia la creatividad, el conocimiento técnico y la visión estética de una época en que la ingeniería y la arquitectura se unieron para dar forma a una obra perdurable.

Aún resuena, entre la bruma de los cafetales, el eco de los pasos antiguos. Los caminos de piedra, desgastados por la lluvia y el tiempo, parecen guardar en su silencio la respiración de aquellos que los cruzaron cargando semillas, palabras y esperanzas. Cada puente es un umbral entre siglos: arco suspendido sobre la memoria, donde la historia se mira en el agua que nunca cesa.

Coatepec, envuelto en su neblina perpetua, sigue siendo un punto de encuentro entre el sueño y la realidad. Sus senderos no sólo conducen a otros pueblos, sino a un pasado que late bajo la tierra húmeda. Allí, donde el musgo cubre las huellas, el viajero percibe que el paisaje también escucha, que las piedras murmuran los nombres olvidados de quienes construyeron la armonía entre el hombre y la montaña.

Conservar esos caminos es conservar la voz de la tierra. Porque en cada piedra tallada hay un fragmento de destino; en cada puente, una plegaria silenciosa; y en cada ruta, la promesa de que los pueblos, mientras recuerden sus sendas, jamás perderán el rumbo de su espíritu.

## Antecedentes

Existen puentes históricos de la época virreinal y de la época moderna con influencias de estilo romano. Muestra son los puentes de San Miguel Arcángel en Ixmiquilpan, Hidalgo, apreciado por ser el más antiguo de América (1655), el puente de cantera en La Piedad, Michoacán (1834), que tiene columnas de estilo romano, y el Puente de la Historia en la Ciudad de México.

También hay que mencionar el Puente del Rey, hoy Puente Nacional, es una regia construcción que permite atravesar el río La Antigua. Edificado en la primera década del siglo XIX por los hermanos José y Manuel Rincón, Esta obra monumental fue pintada en la primera mitad del siglo XIX por varios artistas entre ellos Mauricio Rugendas o el Barón de Courcy.

## Visión histórica y cultural.

El estudio aborda un poco de historia la historia, así como, la importancia arquitectónica y la técnica constructiva del puente, así como los materiales empleados y su resistencia a lo largo del tiempo. Conservar y documentar este tipo de información es fundamental para comprender el origen y la evolución de las obras que conforman la identidad cultural de la región.

Los puentes del Diablo y Trianón emergen como monumentos emblemáticos de la arquitectura coatepecana, y su permanencia a través de los años es testimonio de la habilidad técnica y de la sensibilidad artística de los constructores. Ambos presentan el característico arco de medio punto, un diseño clásico que permite distribuir las cargas de manera uniforme y soportar grandes pesos sin necesidad de pilares intermedios.

En términos generales, un puente es una estructura que permite salvar un obstáculo natural o artificial —como ríos, cañones, valles, carreteras o vías férreas— y su diseño depende tanto de su función como de la naturaleza del terreno donde se erige. Desde tiempos remotos, los puentes han simbolizado la unión y el tránsito, elementos esenciales para el desarrollo de las civilizaciones.

Los puentes romanos, por ejemplo, incorporaban una ligera inclinación hacia aguas arriba para resistir la presión de las corrientes, un principio que inspiró construcciones posteriores en Europa y América. En su origen más remoto, los primeros puentes fueron simples troncos o losas de piedra que servían para cruzar ríos o arroyos, y con el tiempo evolucionaron hacia estructuras más complejas que empleaban arcos, vigas y materiales duraderos.

Así, la historia de los puentes refleja el desarrollo de la ingeniería humana y su permanente búsqueda de equilibrio entre funcionalidad, resistencia y belleza.

## Análisis histórico de Coatepec

El antiguo Coatepec se localizaba en la falda oriental del Nahuacompatepetl (hoy conocido como Cofre de Perote), junto al poblado de Xicochimilco y atravesado por una importante cuenca hidrográfica. Era un punto estratégico entre pueblos indígenas que se comunicaban a través de caminos y ríos.

Las descripciones más antiguas datan de 1519, cuando Hernán Cortés menciona en sus Cartas la existencia de una villa fortificada en una ladera fértil y productiva, con abundante agricultura. Según su relato, era difícil atravesar el lugar debido a su accidentada topografía y a la defensa que los habitantes ofrecían para proteger el acceso. En esa época se calcula que existían entre 200 y 300 habitantes distribuidos en pequeñas aldeas.

El sitio original —conocido posteriormente como Coatepec Viejo— se encontraba a unos diez o doce kilómetros al noroeste de la ubicación actual, en un terreno escabroso y de difícil acceso. El historiador Ramírez Cabañas describe que las casas del antiguo pueblo estaban muy juntas, en contraste con lo que afirmaban otros autores que las consideraban dispersas, diferenciándose así de Xalapa.

Tras la conquista española, el asentamiento fue trasladado. De acuerdo con Rebolledo, la nueva villa se fundó en 1702, durante el periodo del cura interino Pedro Jiménez del Campillo y del gobernador de Indias Luis de San José, quienes impulsaron el traslado desde el antiguo Coatepec. Sin embargo, documentos oficiales indican que la población comenzó a establecerse en el sitio actual desde 1600, aunque en un principio solo como una congregación o ranchería sin orden urbano definido. La conformación legal del pueblo y la construcción de la parroquia de San Jerónimo marcaron el inicio de su consolidación.

Durante el periodo colonial, la fundación del Mayorazgo de la Higuera (1606) representó un elemento clave en la organización económica y territorial de la región. Este mayorazgo, propio de la estructura feudal española, consistía en la concentración de bienes heredados por el primogénito, lo que aseguraba el control de las tierras y fortalecía el dominio de la casta española en el virreinato. Dichas propiedades perduraron hasta finales del siglo XIX, durante el gobierno de Porfirio Díaz.

El atractivo natural y geográfico de Coatepec motivó su colonización. Los conquistadores españoles se asentaron atraídos por la fertilidad del suelo, los recursos hídricos y la abundancia de materiales de construcción, e introdujeron nuevas técnicas, herramientas, especies vegetales y animales, lo que transformó profundamente el paisaje y la forma de vida de los pobladores originarios.

### **El Puente del Diablo: leyenda y realidad**

Entre esas construcciones notables destaca el Puente del

Diablo, uno de los monumentos más emblemáticos de Coatepec. Situado a seis kilómetros al sudeste de la ciudad, su presencia silenciosa guarda más de cuatro siglos de historia. Aunque su nombre evoca misterios y leyendas, la realidad es que es un claro ejemplo del ingenio humano y del trabajo arduo.

Su edificación data de finales del siglo XVI. Fue el hacendado don Francisco Hernández de la Higuera, originario de Santibáñez de Béjar, Salamanca, y propietario del ingenio La Santísima Trinidad, quien financió la obra. El 25 de julio de 1594 firmó contrato con el cantero poblano Agustín de Oliva, residente en la hacienda, para la construcción del puente. Meses más tarde, se incorporó a la obra el maestro Juan Merino, también de Puebla, quien trabajó bajo la dirección de Oliva con un salario de seis reales diarios.

El resultado fue una obra de extraordinaria que presenta solidez y elegancia: una bóveda de cañón corrido compuesta por dovelas de piedra labrada y aparejada a hueso, cuya precisión y simetría siguen admirando a los especialistas. El arco único, de once metros de claro y una altura de más de siete, se eleva con armonía sobre el cauce del río. Pese al paso de los siglos, el puente continúa cumpliendo su función, enlazando a la población con la comunidad de Las Trancas, y soportando incluso el tránsito de vehículos pesados contemporáneos.

En octubre de 2016 se emprendieron trabajos de rehabilitación: limpieza de taludes, desyerbado y restauración de las zonas afectadas por la humedad. Estas labores confirmaron el valor patrimonial de una estructura que, más que un simple paso, representa la continuidad entre el pasado y el presente.

### **El mito del Diablo**

El apelativo de “Puente del Diablo” proviene de la tradición oral que busca explicar lo inexplicable con el encanto del misterio. Se dice que, ante la dificultad de su construcción, los pobladores afirmaron que solo una fuerza sobrenatural habría podido erigirlo en tan poco tiempo. Así, el demonio fue llamado para justificar la hazaña humana. Pero lejos de ser una obra del Maligno, el puente testimonia la maestría de los canteros novohispanos, cuyo conocimiento de la piedra y del equilibrio permitió levantar estructuras perdurables.

La dovela, piedra angular de todo arco, guarda aquí su significado simbólico: la unión que da fuerza y equilibrio. Cada dovela —desde el salmer, que inicia el ascenso, hasta la clave, que corona la bóveda— es una lección de precisión y belleza. La arquitectura, en este sentido, se vuelve lenguaje, diálogo

entre la materia y el espíritu, entre el arte y la necesidad.

El Puente del Diablo no solo une orillas: une épocas, estilos y memorias. En su silencio de piedra late la historia de un pueblo que supo convertir la geografía en cultura, el esfuerzo en identidad, y la comunicación en legado.

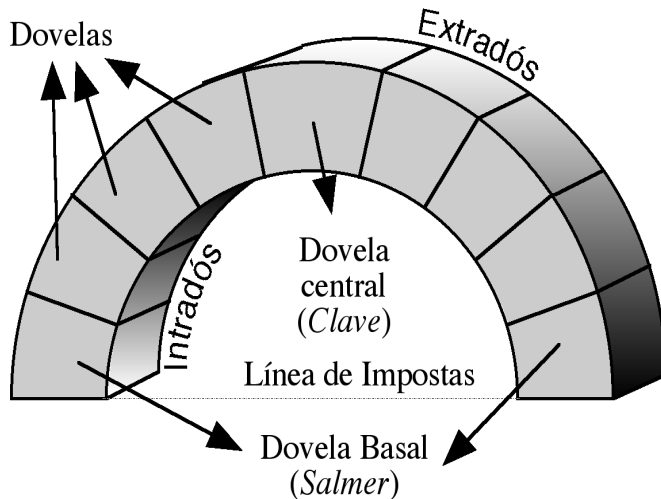


Figura 1. Partes del arco "clásico", de medio punto, en piedra. Fuente: wikipedia

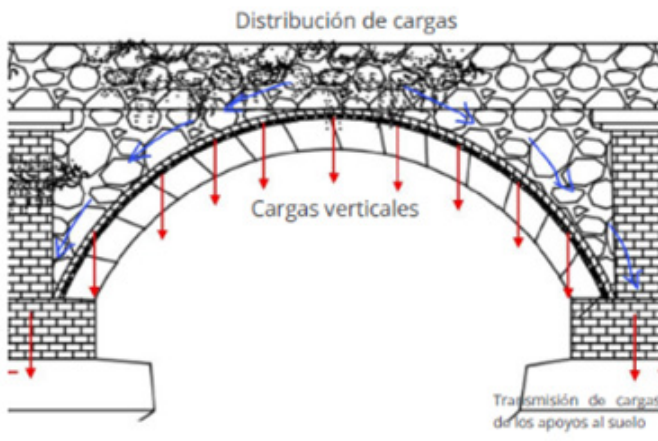


Figura 2. Distribución de carga de un arco

### Técnica constructiva

El Puente del Diablo, uno de los más representativos de Coatepec, constituye una muestra ejemplar de las técnicas tradicionales de albañilería empleadas en la región durante los siglos XVI y XVII. Su construcción se basa en el uso de mampostería, sistema en el que piedras cuidadosamente seleccionadas y talladas se unieron con mortero de cal y arena, una mezcla que garantizaba solidez, durabilidad y cohesión estructural.

La obra presenta una bóveda de cañón corrido, con una

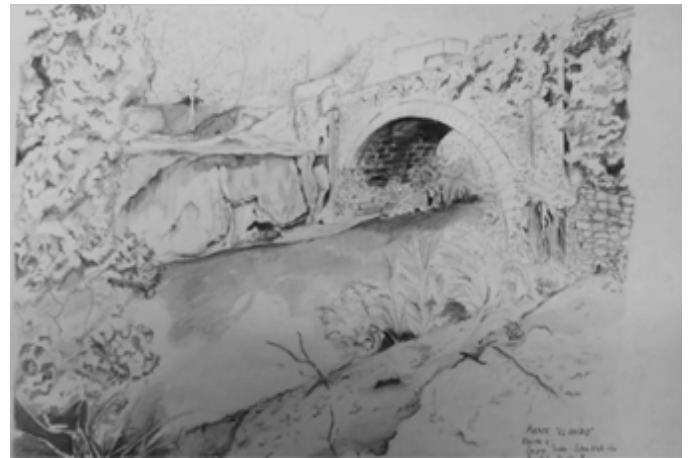


Figura 3. Puente del diablo. foto del autor

altura de 7.20 metros, medida desde el intradós de la clave hasta el nivel medio del río Pixquiac. El arco único del puente alcanza un claro de 11.00 metros, mientras que la longitud de la bóveda es de 7.80 metros. Los ladrillos fueron colocados siguiendo la curvatura del arco, empleando mortero como agente de unión. Este proceso, meticuloso y manual, respondía a los conocimientos empíricos del oficio constructivo de la época, donde la precisión artesanal sustituía los cálculos estructurales modernos.

Durante el siglo XVI, los puentes se edificaban principalmente mediante arcos y bóvedas de formas simples, privilegiando la funcionalidad sobre la ornamentación. Las estructuras arqueadas tradicionales distribuían las cargas de manera eficiente, resistiendo las tensiones propias de su función y aprovechando la compresión natural de los materiales pétreos.

Las dimensiones del puente coatepecano lo convierten en uno de los más anchos de la región. Aun hoy permite la circulación de vehículos de carga en ambos sentidos, incluyendo camiones de gran tonelaje, sin que se observen fisuras ni asentamientos significativos. Este hecho demuestra la solidez del diseño original y la calidad de los materiales empleados.

No obstante, en la actualidad se observa abundante maleza y vegetación en la parte baja de la estructura, lo que dificulta la inspección visual del estado de los cimientos. Es probable que la corriente del río Pixquiac haya provocado cierto grado de socavación, un proceso natural que requiere vigilancia para preservar la integridad del monumento.



## CORTE LONGITUDINAL

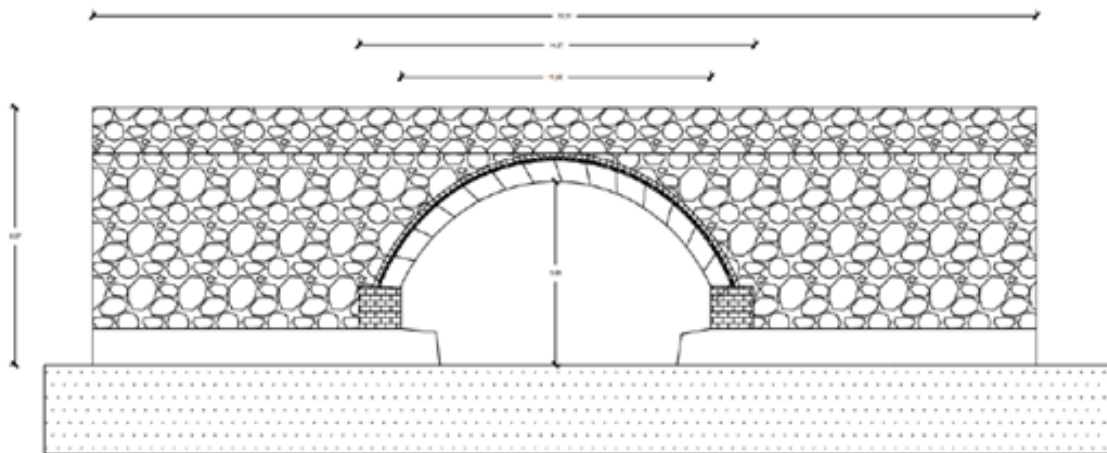


Figura 3. Puente del diablo.

### Situación actual

El Puente del Diablo original fue diseñado para trabajar a compresión, sin el empleo de varilla o acero, materiales que aún no se utilizaban en la época de su construcción. La resistencia de la estructura dependía exclusivamente del peso propio de las piedras y del equilibrio de las fuerzas internas del arco.

Con el paso del tiempo y el aumento del tránsito vehicular, se volvió necesario reemplazar parcialmente el puente por una estructura moderna que garantizara mayor capacidad de carga y seguridad. El nuevo puente fue construido con pilotes que se anclan al estrato más resistente del suelo, reforzados con contratraveses en la base y traveses con acero pretensado en la parte superior. El uso de hormigón armado permitió optimizar la distribución de esfuerzos y adaptarse a las condiciones contemporáneas de uso, sin perder la referencia al diseño histórico.

El contraste entre el puente antiguo y el puente moderno ilustra la evolución de las técnicas constructivas y de los materiales empleados en la ingeniería civil. Mientras el primero encarna la sabiduría empírica heredada de la tradición romana —basada en la piedra, el arco y la compresión—, el segundo simboliza el avance tecnológico, la precisión de los cálculos estructurales y el dominio del acero y el concreto como materiales de tensión y flexión.

En conjunto, ambos puentes constituyen un diálogo entre el pasado y el presente: el antiguo, resistente al tiempo, como testimonio del ingenio artesanal; y el moderno, como



Figura 4. Puente del diablo. foto del autor.

reflejo del progreso técnico. Esta convivencia arquitectónica representa la continuidad de la historia material de Coatepec, donde las obras no solo sirven al tránsito físico, sino también a la memoria colectiva de una comunidad que reconoce en sus puentes un símbolo de identidad, comunicación y permanencia.

Conservación del Patrimonio Cultural Vial de Coatepec.

Inventario y registro histórico: Realizar un censo detallado de los caminos, puentes, empedrados y senderos históricos, documentando su estado de conservación, materiales originales y relevancia cultural, con apoyo de especialistas en

arquitectura patrimonial y cronistas locales.

**Restauración con técnicas tradicionales:** Promover programas de restauración que respeten los materiales y métodos constructivos originales, utilizando piedra, cal y madera, evitando sustituciones modernas que alteren la autenticidad del sitio.

**Protección legal y declaratoria patrimonial:** Gestionar ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y autoridades municipales la declaratoria de protección de los principales puentes y caminos antiguos como Bienes Culturales de Valor Histórico.

**Integración educativa y turística:** Diseñar rutas interpretativas que permitan a visitantes y residentes recorrer los antiguos caminos, acompañadas de señalética informativa, guías comunitarios y materiales didácticos que fortalezcan el sentido de pertenencia.

**Participación ciudadana:** Fomentar la colaboración entre la comunidad, las escuelas, las asociaciones culturales y las autoridades para mantener limpios, vigilados y en buen estado los espacios patrimoniales, generando un vínculo emocional con su preservación.

**Gestión sostenible del entorno natural:** Proteger la vegetación, los cauces de agua y la fauna que rodean los antiguos caminos, reconociendo que el paisaje es parte inseparable del valor cultural del patrimonio vial.

**Difusión y memoria oral:** Recoger testimonios de los habitantes mayores que aún recuerdan las antiguas rutas, las leyendas y los oficios asociados, integrándolos en archivos locales y proyectos educativos.

En suma, las vías de comunicación de Coatepec son arterias vivas de su historia. Su rescate y conservación no deben entenderse como una simple tarea técnica, sino como un compromiso cultural y ético que permite mantener el pulso de un pueblo que ha sabido unir el pasado con el porvenir a través de sus caminos.

### **Vías de Comunicación: el tejido del progreso**

Desde tiempos ancestrales, la necesidad de comunicación y de intercambio fue el impulso vital que dio origen a los primeros caminos. Mucho antes de la llegada de los españoles, los pueblos originarios comprendieron que el comercio era también una forma de alianza y supervivencia. Por eso, entre los siglos XV y XVI, las rutas de trueque y tránsito se tejían entre montañas, ríos y barrancas, conectando comunidades que compartían semillas, productos y saberes.

La región de Coatepec, fértil y envuelta en neblina, comenzó a perfilar su identidad agrícola desde entonces. Las condiciones climáticas y la calidad de la tierra hicieron del café y la naranja los cultivos predilectos, transformando los campos en un mosaico de verdor que atraía a nuevos pobladores. Las pequeñas rancherías y congregaciones encontraron en esos cultivos una fuente de sustento y riqueza, pero también una razón para unirse. Era indispensable establecer enlaces que unieran a los hombres, los mercados y los sueños.



Figura 5. Puente del diablo, antiguo a la derecha y moderno a la izquierda. foto del autor.

Durante el Porfiriato, la modernización del país tuvo una de sus manifestaciones más visibles en la mejora de la red de caminos y puentes. Porfirio Díaz comprendió que el desarrollo económico dependía de la circulación eficiente de bienes, y los coatepecanos, celosos de su herencia y deseosos de prosperidad, se sumaron a ese impulso. El uso de bestias de carga fue poco a poco sustituido por medios más estables y seguros, capaces de soportar el peso creciente del comercio local.

El puente, entonces, no fue solo una solución técnica: se convirtió en un símbolo de unión, en la metáfora arquitectónica de la comunicación y del esfuerzo colectivo. Aquellos primeros intentos, hechos de troncos o piedras dispuestas al azar, dieron paso a obras de ingeniería cada vez más complejas y duraderas. El hombre aprendió a dominar los materiales, a comprender el equilibrio de las fuerzas, y a levantar estructuras que desafiaban los ríos y los abismos.

### Conclusiones

Los puentes del Diablo y Trianón no son únicamente estructuras utilitarias; constituyen expresiones materiales de la historia y la identidad de Coatepec. Su permanencia demuestra la eficacia de las técnicas constructivas tradicionales y el entendimiento de los materiales locales.

El análisis histórico y arquitectónico de estas obras permite valorar la importancia de preservar el patrimonio construido, no solo como testimonio del pasado, sino como parte integral del paisaje cultural. Estudiar los puentes coatepecanos implica, en última instancia, reconocer el diálogo constante entre la naturaleza, la técnica y la memoria colectiva de una comunidad que ha sabido mantener vivos los símbolos de su historia.

### Bibliografía

Autores Varios: Libro de Oro de Coatepec, Editorial Compañía Impresora y Distribuidor, S.A. México, 1986.

Bermúdez G. Gilberto, Mayorazgo de la Higuera, Universidad Veracruzana, México. 1987.

Boils Morales Guillermo, Los puentes del diablo y la arquitectura novohispana, UNAM, México, 2017.

García Morales Soledad, Coatepec, Editorial Gobierno del Estado de Veracruz, Archivo General del Estado, México, 1989.

Zosa Enrique Gregorio, Diálogo con los Puentes de Coatepec, Editorial Princl, Pluma y Voz de Xalapa, Editorial Coatepec, 1988.

Sitios virtuales:

<https://youtube.com> Romero José, (2022, 9 agosto) El Puente del Diablo en Coatepec, Conoce la historia de su construcción, Video

<http://coatepecver.wordpress.com>, [www.Wikipedia.com](http://www.Wikipedia.com). El puente del Diablo, Coatepec, Ver., Leyenda, Coatepec, Veracruz, México. 2018 25 de octubre 2018

Puentes romanos - Wikipedia, la enciclopedia libre Los puentes romanos.